



Amor romántico y la reforma curricular por capacidades: reflexiones desde el ser y el hacer

Juan Gabriel Mora Guzmán

Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS) 85, Veracruz

gabrielmoraguzman@hotmail.fr

Anna Belykh

Centro de investigación educativa, UATx

anna.belykh@uatx.mx

Área temática: b) Currículo como expresión cultural de las etapas sociales.

Tipo de ponencia: a) Planteamientos conceptuales para fundamentar nuevos problemas de investigación

Resumen

El concepto del amor romántico se vincula aquí con la perspectiva de capacidades en la actual reforma curricular de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, para atender las problemáticas relacionales que se manifiestan con mayor vigor en los días como un ocho de marzo. Martha Nussbaum nombra el amor como parte de la capacidad emocional, por lo que este regresaría al marco directo de actividades curriculares. El aporte de este planteamiento conceptual consiste en el análisis de las vigentes reivindicaciones sociológicas acerca del sometimiento de la dimensión emocional y relacional de la praxis humana a las lógicas de manipulación, mercantilización y maltrato. Ofreciendo un marco teórico interdisciplinario para un detenido análisis del tema, el escrito también reivindica la necesidad de una resignificación del amor romántico y del uso de términos alternos para referirse a aquellas relaciones disfuncionales que desde la sociología y activismo feminista se han llamado el amor romántico.

Palabras clave: capacidades, amor, resignificación, estudiantes universitarios, educación superior



Justificación

La reforma universitaria por capacidades en una IES como la Universidad Autónoma de Tlaxcala, que ha trabajado bajo enfoque por competencias con un eje de la autorrealización estudiantil implica importantes resignificaciones de los conceptos centrales que acompañan la teoría y la práctica curricular, didáctica e incluso personal. Las competencias, al estar enfocadas en el desarrollo individual para el empleo, han sesgado la comprensión del acto educativo y han relegado todo lo personal a últimos planos, con un deslinde educativo e incluso responsabilización de los actores educativos por lo que clasifican como ‘problemas personales’. Sin embargo, las problemáticas como el acoso sexual, embarazos no planeados e ideación suicida por problemas de relaciones interpersonales llaman a analizar estos temas para replantearnos su cabida en la didáctica universitaria y en la reflexión conjunta para la formación integral.

Enfoque conceptual argumentativo

El objeto de análisis es el amor que forma parte de las diez capacidades centrales de Martha Nussbaum, a saber, la quinta relacionada con las emociones: poder amar, doler, anhelar, sentir gratitud y tener la capacidad de indignarse ante las injusticias. Todas estas, interpretadas desde la noción de autorrealización (de la cúspide de la pirámide de las necesidades básicas de Maslow) en el marco de las competencias que se enfocan en lo individual y en lo fáctico, tangible, medible y útil, han corrompido el sentido moral de lo intrínsecamente humano, bello, bueno y verdadero. Este fue el caso del concepto de amor, tanto en el quehacer docente que ha caído en los excesos del solapamiento, por un lado, y malos tratos, por el otro lado, que refleja el absurdo postulado popular de que ‘si te pega, es que te ama’.

El amor platónico en el quehacer docente ha sido abordado en profundidad por muchos autores (como se demuestra en Belykh y Castillo Vergara, en prensa). En cambio, el amor romántico en el plano escolar ha sido tratado como un tema extracurricular ya que poco se relaciona con la preparación para el empleo. La perspectiva de capacidades abre el camino de retorno a la educación formal para estos temas, desde las capacidades para la vida valorable de los actores del currículo. Por ello, aquí se recopilan las críticas más contundentes de lo que se ha malentendido por amor romántico, en sus excesos, para abogar por un regreso al punto medio, el *mesote* aristotélico, tanto en su comprensión teórica como en su vivencia práctica.



El amor romántico, presentado como un ideal universal y trascendente, ha sido históricamente un constructo sociocultural que reproduce normas de género, heteronormatividad y dinámicas de poder (Bourdieu, 1998; Illouz, 1997; entre otros). Instituciones como la familia, los medios de comunicación, la escuela y el mercado han perpetuado narrativas que naturalizan la dependencia emocional, la división sexual del trabajo y la sumisión femenina (hooks, 2000; Parsons, 1951; entre otros). Sin embargo, en las últimas décadas, fenómenos como la independencia económica femenina, la diversidad sexual y las críticas feministas han cuestionado esta hegemonía (Butler, 1990; Giddens, 1992; entre otros). A pesar de estos avances en igualdad de género y la emergencia de epistemologías afectivas alternativas (como el poliamor o la masculinidad cuidadora), persisten *contradicciones* entre las prácticas escolares y sociales contemporáneas y las las reivindicaciones teóricas y curriculares acerca el pleno desarrollo humano para todos, incluido en tema relacionado con lo que llegamos a entender por el amor romántico desde el activismo y los estudios sociológicos. Aquí algunas de ellas:

Los currículos educativos, desde los cuentos infantiles o las dinámicas escolares (ej. "día del amor y la amistad") refuerzan roles de género y expectativas afectivas desiguales.

La socialización escolar temprana perpetúa la vinculación entre amor romántico y heteronormatividad.

Las industrias culturales (cine, música, publicidad) y las plataformas digitales (Tinder, Instagram) convierten las relaciones afectivas en bienes de consumo, mientras reproducen desigualdades.

El discurso de la "liberación sexual" es cooptado por el mercado (ej. empoderamiento femenino como estrategia de ventas).

Las alternativas '*post-románticas*' (no-monogamias, familias no tradicionales) se apoyan en el discurso, pero en la vida cotidiana se ven obligadas a negociar su espacio en un sistema que sigue privilegiando el modelo hegémónico.

Los desafíos que enfrentan estas epistemologías en contextos donde instituciones como la escuela o el Estado aún promueven predominantemente la familia nuclear como ideal, iniciada por el amor romántico hegémónico hetero normado, aún superan las oportunidades que se les brindan.

Se podría continuar ampliando este listado de contradicciones, y cada una tomaría su propia dirección de reflexión y acción, pero todas partirían desde un mismo lugar: una brecha entre la realidad y lo teorizado. Si bien existen estudios sobre el amor romántico desde disciplinas como la sociología y los estudios de género, pocos trabajos abordan de manera sistemática la tensión



entre su persistencia como un ideal cultural y las transformaciones sociales que lo desafían; esta investigación busca contribuir en la reducción de tal brecha mediante un análisis teórico que lance luz hacia planteamientos conceptuales con problemas de investigación que sean abordados desde una visión interdisciplinaria.

Por ello, esta investigación se justifica como relevante porque busca; teóricamente, profundizar en la intersección entre instituciones sociales, economía y género, proponiendo un marco crítico para analizar el amor romántico más allá de lo interpersonal, socialmente, exponer cómo la mercantilización y la educación formal refuerzan desigualdades, incluso bajo discursos aparentemente progresistas (ej. "feminismo corporativo") y pragmáticamente, para posibles diseños de intervenciones educativas o políticas públicas que cuestionen la reproducción institucional del constructor en cuestión.

Por ello, el principal objetivo de esta comunicación es determinar qué categorías pueden ayudar a examinar, desde un enfoque teórico-interdisciplinario (sociología, pedagogía crítica, estudios de género), cómo instituciones tales como la escuela y el mercado fomentan la interiorización del amor romántico hegémónico, y analizar las resistencias que surgen desde epistemologías afectivas alternativas. Este análisis es pertinente porque mientras estudios previos han analizado la mercantilización del amor en Illouz, su base institucional en Bourdieu y la crítica feminista en hooks, la integración de estas dimensiones puede revelar su funcionamiento sistémico y fortalecer nuevos planteamientos educativos al inicio de nuestro siglo XXI.

Desarrollo

La base de esta reflexión no es lo que cada uno podemos entender por el amor romántico (elemento que se discutirá en las conclusiones de esta ponencia). Se parte de lo que desde autores como hooks, Bourdieu o Parsons se ha planteado a manera del ‘concepto hegémónico’ del amor romántico: un vínculo idealizado como una conexión exclusiva, pasional y eterna pero operacionalizado como una herramienta de legitimación de patriarcados, lógica mercantil y relaciones disfuncionales. La realidad, como se reivindica desde los estudios fundamentados en la teoría crítica, este entendimiento del amor romántico no es más que un constructo sociocultural reproducido por instituciones como la escuela, la familia, los medios de comunicación y el mercado que naturalizan roles de género desiguales, jerarquías afectivas y dinámicas de posesión emocional.



Al ceder el ser ante el tener (Fromm, 1976/1978), la mencionada interpretación del amor romántico ha permitido en las últimas décadas que el capitalismo lo mercantilice, transformándolo en un producto de consumo (bodas masivas, apps de citas, industrias del "autocuidado" para mujeres) que refuerza estereotipos mientras simula emancipación (Illouz, 2007). A manera de resistencia, movimientos feministas, queer y críticos proponen dinámicas alternativas (poliamor, masculinidades cuidadoras, relaciones anarquistas afectivas) que desafían su hegemonía muchas veces vinculada al matrimonio disfuncional y maltrato (Giddens, 1992; Haritaworn, 2015).

Así, aunque existen estudios sobre el amor romántico como constructo cultural, se identifica la necesidad de análisis integrados que exploren el papel de instituciones como la escuela en la interiorización del amor romántico hegémónico, la mercantilización del amor romántico como mecanismo de perpetuación y la tensión entre la persistencia institucional del amor romántico y las resistencias emergentes. En un mundo cada vez más complejo encontramos desafíos complejos, por lo que su abordaje científico social requiere soluciones que trasciendan las fronteras de una sola disciplina. Entonces es cuando el enfoque interdisciplinario, que integra conocimientos, métodos y perspectivas de diversas áreas del saber, se posiciona como una herramienta útil para abordar problemas multifacéticos. Este trabajo pone las bases de un abordaje interdisciplinario aprovechando sus ventajas, como el fomento de la innovación, mejora de la comprensión de fenómenos complejos y promoción de soluciones integrales.

En ese tenor se resalta que la interdisciplinariedad facilita la combinación de ideas y técnicas de diferentes campos, lo que puede generar enfoques novedosos; al unir dos disciplinas surgen avances en genómica que ninguna de las dos disciplinas habría logrado por separado, antes de la unión, por ejemplo, de la biología y la informática. La diversidad de perspectivas estimula la creatividad al aplicar marcos conceptuales distintos a un mismo problema (Repko & Szostak, 2020). Muchos desafíos contemporáneos, como el cambio climático o las pandemias, no pueden ser entendidos desde una única disciplina. El calentamiento global, por ejemplo, requiere conocimientos de climatología, economía, sociología y política para diseñar estrategias efectivas de mitigación. La interdisciplinariedad permite analizar estos fenómenos desde múltiples ángulos, evitando soluciones reduccionistas (Klein, 2017).

De igual forma, la colaboración entre disciplinas incrementa la viabilidad de las soluciones. En medicina, la ingeniería de tejidos combina biología celular, ciencia de materiales y robótica para desarrollar órganos artificiales. Sin esta sinergia, los avances serían limitados. Además,



proyectos interdisciplinarios suelen estar más alineados con las necesidades sociales, ya que incorporan dimensiones éticas, culturales y tecnológicas (National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine, 2005). Adicionalmente, un equipo interdisciplinario forma investigadores con habilidades transferibles, como pensamiento crítico y adaptabilidad. Esto es crucial en una sociedad dinámica, donde la capacidad para integrar conocimientos es tan valorada como la especialización (Moran, 2010).

Entonces, ya que el amor romántico hegémónico opera como un sistema multidimensional, este es el enfoque idóneo. Desde la perspectiva institucional, la escuela y los medios al socializar roles de género, vinculan amor romántico con sacrificio femenino principalmente. Desde la perspectiva económica, industrias culturales y apps de citas lo mercantilizan (Illouz, 2007), dando pie al "feminismo corporativo" donde se copta la liberación sexual como estrategia de mercado, mes rosa otro ejemplo: se hacen productos de consumo a fin de la ocasión, donde el objeto comprado/regalado puntualmente parece ser excusa para justificar desigualdades, desatención generalizada e inaccesibilidad emocional por parte del proveedor en el día a día. Desde la perspectiva política, el Estado al privilegia en todo su aparato a la familia nuclear heteronormativa en políticas públicas abonando a sostener el *status quo* de grupos disfuncionales.

Con todo lo anterior, el enfoque desde la interdisciplinariedad estructurada para combinar al menos, sociología (Bourdieu, 1998), teoría queer (Butler, 1990), economía política (Orloff, 1993) y pedagogía crítica (Freire, 1970) se propone a manera de operacionalización del constructo hegémónico del amor romántico, permitiendo un análisis sistemático de las prácticas mediante las que la escuela, el mercado y la política colaboran en la reproducción de entendimiento disfuncional del amor romántico. Con base en todo lo anterior, se proponen las categorías de investigación, articuladas desde diferentes disciplinas en torno a núcleos temáticos y en sus dimensiones práctica y teórica (Véase Tabla).

Tabla. Marco de análisis del concepto hegémónico del amor romántico

Núcleo Temático	Categorías	Dimensiones Prácticas	Dimensiones Teóricas
1. Construcción Institucional del 'constructo hegémónico' del Amor Romántico	Socialización temprana	Familia y escuela como reproductoras de roles de género.	Habitus (Bourdieu, 1998). Violencia simbólica (Althusser, 1971).
	Mercantilización del amor	Capitalismo emocional (apps de citas, bodas comerciales).	Commodification of intimacy (Illouz, 2007). Neoliberalismo afectivo (McRobbie, 2009).



2. Desigualdad Estructural y Roles de Género	Amor tecnología como de género	Explotación femenina. Masculinidad hegémónica.	emotional	Teoría del género (Butler, 1990). División sexual del trabajo (Orloff, 1993)
	Economía política del cuidado	Redistribución inequitativa del trabajo doméstico.		Crisis de los cuidados (Hochschild, 1983). Interseccionalidad (Crenshaw, 1989).
3. Crisis y Epistemologías Afectivas Alternativas	Post-romanticismos	Poliamor, relaciones anarquistas afectivas.		Amor líquido (Giddens, 1992). Teoría queer (Haritaworn, 2015).
	Nuevas configuraciones familiares	Familias homoparentales, redes de cuidado comunitarias.		Post-familialism (Preciado, 2018). Afectos radicales (Lorde, 1984).
4. Resistencia y Agencia Colectiva	Pedagogías críticas	Educación afectiva en escuelas. Deconstrucción de rituales románticos.		Pedagogía del oprimido (Freire, 1970). Enseñar a transgredir (hooks, 1994).
	Contra-narrativas culturales	Cine queer, literatura no monógama.		Estéticas disidentes (Muñoz, 2009). Cultura de la resistencia (Hall, 1980).

Nota. Elaboración propia.

Este marco teórico fundamental permite abordar el amor romántico como constructo hegémónico desde una perspectiva interdisciplinaria. Su principal utilidad radica en la sistematización de dimensiones teóricas clave, organizadas en categorías de análisis que permiten explorar de manera integral cómo instituciones como la escuela, el mercado y el Estado reproducen y perpetúan la hegemonía del capital incluso en un concepto tan íntimo, toda vez que posibilitaría detectar las resistencias y alternativas emergentes.

Facilita también la identificación de interconexiones entre instituciones, economía y cultura política, toda vez que evita reduccionismos al integrar perspectivas diversas (sociología, teoría queer, economía política y pedagogía crítica). Además, el enfoque interdisciplinario propuesto aborda la complejidad del fenómeno, ofreciendo un marco robusto para futuras investigaciones que busquen analizar críticamente las dinámicas teóricas y prácticas en torno al amor romántico y sus implicaciones sociales.

Finalmente, se vislumbran procederes metodológicos necesarios para desarrollar trabajos posteriores, ya sea en el ámbito académico, educativo o de políticas públicas, al delimitar categorías claras y fundamentadas que guíen el análisis de un fenómeno tan multifacético como el amor romántico hegémónico; algo que va más allá de recetas, eso que no es de facto, aquello



que no es monolítico, tal que no tiene una sola revelación, pero que es prácticamente universal y una de las cosas que nos hace humanos.

A manera de cierre

El amor nos hace humanos.... Pero ¿de qué humanos estamos hablando? La manera de construir al sujeto define en buena parte esta respuesta. Muchas veces, lo que aquí se aborda como la comprensión hegemónica del amor romántico parte de un proyecto del ser humano consumista, totalmente supeditado a la dinámica del hacer para tener. Si somos justos con las palabras, dejando que vuelvan a ser palabras en la lógica de Heidegger, las relaciones disfuncionales basadas en posesión y persecución de bienes para una supervivencia a lo mucho, si fuera amor, sería un amor cavernícola. Y más que la brusquedad, falta de comunicación y clara asignación de roles de una sociedad primitiva en la que se organizaban los cavernícolas, se pensaría en la caverna de Platón: solo estaríamos viendo pálidos reflejos de la realidad del amor al pensarla desde la urgencia del tener y del hacer.

En términos cronológicamente más cercanos a nosotros, podríamos hablar de lo humano desde Freire y sería entonces más afín el término del amor del oprimido, en el que la libertad no se pide, se toma y se encamina para el bien, para lo funcional, bondadoso, bello, verdadero y sublime (como en la concepción del amor como el Eros Alado en la Antigua Grecia). Otro término posible para la relación disfuncional de pareja aquí denominada ‘amor romántico hegemónico’, este más bien sería un amor histórico-ecléctico donde las premisas de supervivencia del pasado están siendo ciegamente aplicadas a una sociedad actual, totalmente obedientes a la lógica del mercado que parece haberse convertido en ese bien común que todos deberíamos estar buscando. Salgamos de la caverna, sacudámonos las inercias, regresemos al presente para recobrar la coherencia de lo que propio del humano, del amor y del romance. ¿Qué sería el amor romántico en la lógica dignificante de la perspectiva de capacidades y pleno desarrollo del ser humano que guía nuestro currículo actual?

Desde esa perspectiva, al amor romántico, habría que dejarlo ser bello, posiblemente con la pluralidad de definiciones particulares, pero todas con la premisa de amor (desde el cuidado de sí, para sí y para el otro) y el romanticismo como cierto grado de locura en medio de un mundo pragmatizado, centrado en la urgencia del hacer para un tener. Esa locura de detenerse, perderse en la belleza física, espiritual e intelectual del otro que por regalo del destino ha decidido compartir su camino vital con nosotros. No dar una posesión por sentado, como sucede al comprar bienes,



sino maravillarse diariamente de que esta persona siga ahí para nosotros, y cuidar de esa capacidad de maravillarse. Porque, así como no hay ninguna búsqueda de conocimiento sin el asombro (lo afirman los socráticos), no hay ninguna construcción de una relación romántica sin maravillarse del otro.

Desde la maravilla ante el milagro de coincidir se construirían otras relaciones, distintas de esas historias que se cuentan en los trenes descarrilados, esas que son más frecuentes de lo que deberían ser en la sociedad actual y que dan paso a la monstruosa malinterpretación del amor romántico desde la perspectiva sociológica, económica y politológica. Pero, así como, a pesar de noticias falsas, defectos de pensamiento, errores honestos y capitalización de la academia, no abandonamos la tarea de pensar filosóficamente, no hemos de abandonar lo bello que es amar románticamente si se hace desde el lugar emocional, existencial y vincular correcto.

La reforma curricular por capacidades que reivindica el ser antes que tener en términos frommianos, abre posibilidades para que los conceptos se sacudan la urgencia del hacer, el imperativo inminente de tener y la naturalización de la desechabilidad y del no cuidar, para una renovación radical en nuestro pensar y en nuestro actuar, aunque todo lo nuevo en este contexto sea lo viejo bien olvidado. Tratándose del amor romántico en el caso de esta ponencia, pero extrapolable a otro tipo de fenómenos sociales, la tarea de la Universidad en este sentido es, por un lado, estudiar y atender las problemáticas relacionales vinculadas al constructo a nivel estructural, institucional, administrativo. El presente planteamiento ofrece sólidas pautas para dicha línea de acción desde el hacer.

Por el otro lado, desde el aula y otros espacios universitarios de formación, su tarea es la de conducirnos hacia lo verdaderamente tradicional del hombre pensante, elegido con criterio propio para su bien y con el bien del otro en el corazón y en la mente (optando por el ser desde un marco interdisciplinario filosófico, psicológico y didáctico: a título de ejemplo, se podrá consultar en Belykh y Castillo Vergara, en prensa). Así ejemplificamos que toda reforma curricular que se piense como expresión cultural de su sociedad en su etapa actual tendría que contar con estas características: marcos de referencia interdisciplinarios, visión integradora y complementaria, mutuamente incluyente de distintas perspectivas, y el regreso a lo propiamente humano desde el renovado ímpetu de la pregunta por el ser para un pensar distinto que la sociedad nos demanda ante las complejas problemáticas que estamos enfrentando.



Referencias

- Althusser, L. (1971). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión.
- Belykh, A. y Castillo Vergara, I. (en prensa). La capacidad de amar del docente en su quehacer profesional. Capítulo en *Humanismo, relación con el saber y la educación*.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge.
- Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. Berkeley: University of California Press.
- Crenshaw, K. (1989). "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine". *University of Chicago Legal Forum*, 139-167. https://scholarship.law.columbia.edu/faculty_scholarship/3007/
- Orloff, A. S. (1993). Gender and the Social Rights of Citizenship: The Comparative Analysis of Gender Relations and Welfare States. *American Sociological Review*, 58(3), 303-328. <http://www.jstor.org/stable/2095903>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Fromm, E. (1976/1978) ¿Tener o ser? 1976 1^a Ed/FCE México 1978.
- Giddens, A. (1992). *The Transformation of Intimacy: Sexuality, Love and Eroticism in Modern Societies*. Stanford University Press.
- Hall, S. (1980). Cultural Studies: Two Paradigms. *Media, Culture & Society*, 2(1), 57-72. <https://doi.org/10.1177/016344378000200106>
- Haritaworn, J. (2015). *Queer Lovers and Hateful Others: Regenerating Violent Times and Places*. Pluto Press.
- Hochschild, A. R. (1983). *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*. University of California Press.
- hooks, b. (1994). *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom*. Routledge.
- hooks, b. (2000). *Feminism is for Everybody: Passionate Politics*. South End Press.
- Illouz, E. (1997). *Consuming the Romantic Utopia: Love and the Cultural Contradictions of Capitalism*. University of California Press.
- Illouz, E. (2007). *Cold Intimacies: The Making of Emotional Capitalism*. Polity Press.
- Klein, J. T. (2017). *Interdisciplining Digital Humanities: Boundary Work in an Emerging Field*. University of Michigan Press.
- Lorde, A. (1984). *Sister Outsider: Essays and Speeches*. Crossing Press.
- McRobbie, A. (2009). *The Aftermath of Feminism: Gender, Culture and Social Change*. Sage.
- Moran, J. (2010). *Interdisciplinarity*. Routledge.
- Muñoz, J. E. (2009). *Cruising Utopia: The Then and There of Queer Futurity*. NYU Press.
- National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. (2005). *Facilitating Interdisciplinary Research*. National Academies Press.
- Parsons, T. (1951). *The Social System*. Free Press.
- Preciado, P. B. (2018). *Testo yonqui*. Espasa.
- Repko, A. F., & Szostak, R. (2020). *Interdisciplinary Research: Process and Theory*. Sage.